



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

Trabajo Fin de Grado

**Programa de Intervención para la
Reducción del Rechazo entre Iguales en
Educación Primaria**

Grado en Educación Primaria
Mención en Educación Especial

Autora: Nereida Garrote Llanos

Tutor: Luis Jorge Martín Antón

RESUMEN

El rechazo entre iguales es un tema de especial importancia debido a las graves consecuencias que tiene en el desarrollo de los niños, a corto y largo plazo, y que además afecta a su familia y entorno. Este trabajo se centra en profundizar en el concepto, incidencia, causas y consecuencias del rechazo entre iguales para fundamentar una intervención educativa e inclusiva que intente prevenir y reducir la situación de rechazo entre iguales desde el aula ordinaria, a través de la mejora de las relaciones sociales de los alumnos de Educación Primaria, en especial para aquellos con necesidades educativas especiales, colectivo más sensible de sufrir el rechazo de sus iguales. Esta intervención tiene un carácter dinámico, lúdico, empático y práctico, al tener que afrontar distintas situaciones de la vida diaria. El programa está planificado para ser desarrollado en un trimestre, con un total de doce sesiones.

Palabras clave: rechazo entre iguales; alumnado con necesidades educativas especiales, competencia social; habilidades sociales; bullying.

ABSTRACT

The issue discussed in this work is a very important issue that every day is by specialists, teachers, parents and students. This foundation is designed to be able to analyze what is rejection, why it occurs and how it can intervene to improve these relations between pupils. With this work it is to analyze the peer rejection experienced by the students found in the corresponding to the academic stage of Primary Education. To this end, a study on the incidence of this phenomenon in that students will take place, presenting the reasons why children choose and reject their peers, then raise an intervention based on the class to help improve the living group between and to promote equal approaches. It will be a dynamic intervention which also will be known playing and will have to take the place of others and face different situations they will face in daily life, all through twelve sessions will be held for a full quarter.

Keywords: peer rejection; students with special educational needs; social competence; social skills; bullying.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo fin de grado ha sido realizado bajo la supervisión de Luis Jorge Martín Antón, a quien me gustaría expresar mi agradecimiento por haber hecho posible la realización del mismo. Ha sido la persona que me ha facilitado toda la información, los métodos y medios necesarios y me ha dirigido para que este trabajo se encaminara y tomara forma de manera eficaz. Me ha dado la oportunidad de poder realizar este trabajo de manera amena y sobre todo adecuándolo al nivel de tiempo del que personalmente podía disponer.

Finalmente, agradecer también por medio de este trabajo, el apoyo incondicional que he recibido por parte de mi familia, para poder realizar todo esto durante los años de carrera, ya que sin su apoyo y fortaleza no hubiera sido posible.

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Objetivos.....	4
3. Justificación.....	5
3.1. Relevancia del tema.....	5
3.2. Relación con las competencias del título.....	6
4. Fundamentación teórica.....	8
4.1. Concepto de rechazo entre iguales:.....	9
4.2. Características.....	13
4.3. Motivos de rechazo.....	17
4.4. Consecuencias.....	19
4.5. Intervención.....	21
5. Programa de intervención para la reducción del rechazo entre iguales.....	25
5.1 Justificación.....	25
5.2 Objetivos.....	26
5.3 Contenidos.....	26
5.4 Metodología y Temporalización.....	27
5.5 Sesiones.....	27
5.6. Evaluación.....	39
6. Conclusión.....	40
7. Bibliografía.....	42

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día en las aulas hay niños en la escuela que sufren a diario. Este sufrimiento es desconocido para los adultos, tanto docentes como sus familias, ya que suelen camuflarlo en comportamientos sobreactuados o, por el contrario, que busquen pasar desapercibidos. Como docentes, tenemos que ser sensibles a esta amarga situación y hacer algo, pero a día de hoy parece increíble que las diferencias, el rechazo, las burlas y el hacer que un compañero lo pase mal, todavía siga ahí. Aunque en muchas ocasiones queramos implantar modelos inclusivos de educación que promuevan la convivencia en la diversidad, muchas veces las relaciones entre iguales, entre el alumnado, no son positivas, pudiendo darse situaciones de rechazo e ignorancia social.

El rechazo escolar es una situación de carácter individual, que tiene graves consecuencias para el alumno que lo sufre, pero también para aquellos que le rodean, ya que existen unas consecuencias grupales, ya que afecta al clima y la convivencia del alumnado en el aula interfiriendo en el proceso de enseñanza- aprendizaje. El alcance y las consecuencias que produce el rechazo son un grave problema que ha tenido especial relevancia durante los últimos años. Para poder combatirlo resulta necesario considerar las causas y consecuencias de este fenómeno desde edades muy tempranas para así poder determinar las estrategias de actuación y poder afrontar cada caso en particular de manera efectiva.

En este trabajo se desea presentar un estudio y valoración sobre el rechazo entre iguales, y en especial el que se produce también hacia el alumnado con NEE en el ámbito escolar, profundizando en las características de las relaciones que se producen dentro del grupo de escolares, mostrando los problemas que existen en esas relaciones para intentar comprender las causas del rechazo, y dar sentido a una propuesta de intervención eficaz que aporte una evidente reducción de este rechazo en las aulas. Junto con ello, presentaremos también las relaciones entre los miembros de un grupo de escolares, y se mostrarán los problemas que existen en el aula a la hora de estas relaciones junto con los pensamientos e incidencias que llevan a ese rechazo. Todo ello se hará bajo la idea de plantear una propuesta de intervención eficaz que aporte al aula un clima de confianza y cooperación que garantice la educación de calidad para todos los alumnos por igual.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es el estudio de las relaciones entre iguales en el ámbito escolar y las relaciones que se establecen también hacia el alumnado con necesidades educativas especiales en el aula, para así poder llevar a cabo un programa de reducción de ese rechazo en la escuela. Para ello se plantean una serie de objetivos para poder hacerlo efectivo.

- Conocer las características interpersonales que se producen en el aula: los grupos que se crean según sus relaciones, la posición de cada alumno en el aula en función de su estatus sociométrico de aceptación o rechazo, sus amistades, etc.
- Conocer los puntos clave de la convivencia escolar para que se cree un clima en el aula que favorezca las relaciones interpersonales de los alumnos.
- Identificar las variables que influyen en el rechazo o aceptación entre iguales, en especial en el alumnado con necesidades educativas especiales.
- Profundizar en la incidencia del rechazo entre iguales y con el alumnado con necesidades educativas especiales.
- Plantear una propuesta de intervención basada en la adquisición de habilidades sociales y educación en valores para la mejora de las relaciones sociales, y sobre todo focalizada para un buen desarrollo de la convivencia y de la integración social.

3. JUSTIFICACIÓN

Para poder realizar este trabajo de reflexión y análisis sobre el tema dado, hay que partir en todo momento de tener cierta inquietud ante ello y poder estar motivado para hacer la tarea. Esa motivación debe ser el impulso que hay que tener y conservar para la elaboración del mismo y sobre todo para poder seguir en momentos de bloqueo que puedan interferir en él para llegar a las expectativas planteadas. Para ello, es necesario realizar una síntesis de la revisión del conocimiento científico previo sobre el tema, junto a las experiencias previas vividas como alumna del grado de educación primaria en prácticas, para poder fundamentar posteriormente la propuesta de intervención.

3.1. RELEVANCIA DEL TEMA

La escuela tiene un papel fundamental en la formación de los alumnos como personas. Si las relaciones sociales no son adecuadas, afectará a su desarrollo socioemocional, lo que repercutirá en su desarrollo adolescente y adulto.

Por lo que como docentes debemos proporcionar un entorno seguro y adecuado para que puedan aprender y desarrollar una adecuada competencia social. Deben aprender y practicar habilidades sociales, resolver conflictos entre ellos, y debemos actuar como meros mediadores ya que el profesor es el principal medio de identificación, comunicación y resolución de estos conflictos, pero siempre de manera en que sean los propios niños quienes sepan qué hacer y cómo hacerlo. Debemos darles las herramientas necesarias pero no ser quien siempre les resuelva las situaciones complicadas que se les presenten. En este sentido, el rechazo entre iguales es una situación poco visible, y que, por tanto, la comunidad educativa está menos sensibilizada. Esto hace que los niños que lo sufren se alejen de las ventajas evolutivas y beneficios de las propias relaciones. Además, el rechazo suele ser una situación estable, resistente incluso cuando se ponen medidas específicas para su reducción, lo que produce que estos alumnos tengan mayores posibilidades de sufrir un deterioro socio emocional.

En definitiva, es muy importante como docente hacer hincapié en este tipo de aspectos, trabajar con los alumnos para obtener un buen clima y sobre todo dar la misma importancia tanto a los aspectos académicos, como a los sociales y morales.

3.2. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO

Los estudiantes del Título de Grado *Maestro/a en Educación Primaria con mención en Educación Especial* deben desarrollar durante sus estudios una serie de competencias generales y específicas. En concreto, se exige:

	Competencias de Título
GENERALES	1. Haber demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación– que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.
	2. Saber aplicar los conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y poseer las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación.
	3. Tener la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.
	4. Poder transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.
	5. Haber desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.
	6. Desarrollar un compromiso ético en la configuración como profesional, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.
	1. Diseñar y colaborar con diferentes agentes en la planificación y desarrollo de respuestas educativas que atiendan las necesidades educativas

ESPECIFICAS	de cada estudiante, teniendo en cuenta los fundamentos psiconeurológicos que afectan al aprendizaje y las relaciones humanas.
	2. Crear entornos de aprendizaje que faciliten procesos globales de integración escolar y trabajo colaborativo con el profesorado, familias y equipos psicopedagógicos.

En relación a las competencias generales del Grado en Educación Primaria, en este trabajo, se han llevado a cabo sobre todo características psicológicas, sociológicas y pedagógicas del alumnado, principios, procedimientos y técnicas de la práctica educativa y procedimientos eficaces de búsqueda de información.

También se ha podido completar con actividades de investigación y con el espíritu y la iniciativa de una actitud de innovación y creatividad en la práctica educativa.

De acuerdo a las competencias específicas de la Mención en Educación Especial, se ha aplicado la detección, discriminación e identificación de los problemas emocionales, comunicativos, cognitivos, conductuales y sociales más frecuentes en el ámbito escolar por parte del alumnado.

Se han determinado las necesidades educativas específicas que presentan los alumnos, y se participa activamente en el proceso de mejora escolar que promueva una mejor respuesta educativa a la diversidad del alumnado.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A pesar de que la enseñanza ha cambiado mucho en los últimos años, continúa centrándose especialmente en los aspectos puramente académicos, dejando a un lado el desarrollo social y afectivo del alumnado. Aquí es donde encontramos un desequilibrio en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que no solo hay que centrarse en el desarrollo de capacidades intelectuales, sino también en el desarrollo personal y social de los alumnos para promover las relaciones interpersonales entre alumnado y profesorado, y alumnado entre sí. Por eso, nunca hay que dejar de lado la enseñanza de valores, actitudes, y habilidades sociales en los alumnos, ya que sino no estaríamos cumpliendo con los objetivos que la escuela promulga en estos momentos.

Estas relaciones interpersonales hay que desarrollarlas día a día ya que los alumnos tendrán que enfrentarse en su vida diaria a ello. Educar es un proceso que ayuda a desarrollar tanto las capacidades intelectuales como las sociales. Esta conducta social, se aprende ya desde la escuela, y desde un pilar tan importante como es la familia, pero debe desarrollarse en ambos ámbitos para que sea eficaz. Entre iguales, deben ponerse en marcha el desarrollo de sus relaciones a través de la amistad y hay que crear lazos desde la escuela, todo ello, para que así haya un buen desarrollo social desde pequeños y no se presenten dificultades en su evolución. En resumidas cuentas, lo más importante es que se desarrollen unas óptimas habilidades sociales y todo como hemos dicho antes, desde los pilares fundamentales que son la familia y la escuela. Esto debe ser así porque los alumnos deben convivir en su día a día en el colegio, y hace que en el grupo en el que se encuentra, haya una necesidad básica de interactuar entre ellos. En estos grupos, se darán relaciones en las que hagan amigos y crezcan emocionalmente, y todo ello junto a sus iguales. Así empezarán a desarrollar sus habilidades sociales, aprenderán a comunicarse, gestionar sus conflictos, etc.

La aceptación social de los alumnos vendrá rodada si las relaciones entre iguales son de calidad y eficaces. Durante su vida escolar y con el desarrollo e interacciones con los compañeros, los niños irán viendo y gestionando sus emociones. Irán adquiriendo la llamada competencia o habilidad social y esto será la clave del éxito para relacionarse y convivir con los demás de manera óptima y favorable. Esta circunstancia no tiene por qué ser igual en todos los niños, y puede darse el caso en que estas habilidades no se

desarrollen de manera eficaz. Para ello, es necesario poder entrenarse para desarrollar esas habilidades.

Aquellas relaciones entre iguales en las que no se ha aprendido a convivir o están desequilibradas, pueden desencadenar conflicto, rechazo, exclusión o ignorancia.

La actitud de los profesores, es vital para poder trabajar esta competencia, deben trabajarlo para que así en el aula, también haya un buen clima entre todos.

4.1. CONCEPTO DE RECHAZO ENTRE IGUALES

Hay que empezar diciendo que hoy en día en las aulas debemos luchar porque todos los alumnos estén en igualdad de condiciones y no excluidos o aislados del resto. Es decir, se lucha por lo que llamamos inclusión social, cuyo concepto como tal, y en particular el de educación inclusiva, se puede definir como un proceso a través del que se ofrece a todos los alumnos niños y niñas, el poder continuar siendo miembros de la clase ordinaria y poder aprender de los compañeros (Pujolás, 2009).

Cuando hablamos de aula inclusiva, no nos referimos solo al acogimiento de aquellos alumnos que se adapten totalmente al aula, ya sea por sus características o sus necesidades, sino porque acoge a todos aquellos tanto los que si se adaptan como a los que no es así. Se acoge a todos y cada uno de los que acuden al aula independientemente de características o capacidades, y es el aula quien se adapta para atenderlos adecuadamente.

Si este proceso de inclusión no se llevara a cabo, acabaría apareciendo el temido rechazo en las aulas. Este rechazo en el ámbito social y de participación con los compañeros, podemos definirlo o asociarlo a la discriminación.

Se dice que con el rechazo social, la persona rechazada es aislada o excluida de un cierto entorno por algún tipo de característica (su religión, orientación sexual, nacionalidad, raza, condición social, etc.).

Debemos conocer cuáles son los elementos implicados en el rechazo y, por tanto, susceptibles de intervención para poder mejorar la situación, y son básicamente cuatro:

- La conducta/competencia social del rechazado: capacidad de autorregulación y control de impulsos, habilidades de comunicación, conductas asertivas en la resolución de conflictos, etc. Para promover la aceptación, la intervención sobre la conducta debe incluir no sólo entrenamiento para resolver de forma habilidosa las situaciones sociales de conflicto cuyo déficit dio lugar al rechazo; sino que debe incidir también sobre la adquisición de conductas asociadas a la aceptación, fundamentalmente conductas empáticas y prosociales: ser amable, ayudar, cuidar, invitar, etc.
- Los pensamientos y representaciones sociales que la experiencia de rechazo contribuye a sesgar haciendo, por ejemplo, que los rechazados agresivos justifiquen su conducta agresiva en términos de autodefensa o atribuyendo intencionalidad a la otra parte. La intervención debe ir encaminada a situar a los niños y niñas rechazados en situaciones en las que deban poner en marcha un pensamiento de tipo social, visualizando las conexiones entre pensamiento, sentimientos y conducta.
- La respuesta del grupo (rechazo explícito, sesgos, etc.). Si la respuesta negativa del grupo se hace crónica, la conducta empeora, y el rechazo puede dar lugar a situaciones de victimización. La intervención con el grupo implicaría la creación de un contexto de apoyo al cambio, que reconozca los cambios en la conducta individual, identifique los sesgos del grupo ("se autoexcluye"), refuerce las habilidades sociales del mismo y afiance redes de relaciones internas que permitan desarrollar filiaciones para que ningún niño o niña quede excluido.
- La vivencia del rechazo: los sentimientos negativos asociados a la experiencia de ser rechazado. Cuando el rechazo es una experiencia permanente, los sentimientos negativos se van agravando; de manera que lo que inicialmente era soledad, tristeza o frustración puede derivar en depresión, hostilidad o deseos de venganza. La intervención en este nivel debe ir encaminada a la promoción de cambios internos y duraderos a través de un trabajo profundo con los sentimientos, las expectativas, las motivaciones y los deseos.

Para poder trabajar a este nivel, hay que tener en cuenta que lo primero a tratar debe ser lo que llamamos competencia social, que es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, la

capacidad para la comunicación efectiva, el respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc.

Junto con la competencia social, hay que trabajar mucho las relaciones sociales en la escuela, que pueden ser de muchos tipos y ahí es donde se forjan las bases del día a día en el trato entre iguales. Se deben potenciar las habilidades sociales, el compañerismo y el saber estar entre ellos mismos y con los demás.

Si todas estas competencias o habilidades están frágiles o dañadas, y las relaciones en la escuela pasan a ser sumamente difíciles, estamos hablando de rechazo escolar. Esto ocurre cuando en las relaciones entre iguales, (es decir en las interacciones con otros niños y compañeros de la misma edad), su aceptación social; grado en que un niño es querido, aceptado, reconocido o apreciado por sus iguales no se da, o se da negativamente. Quiere decir que las relaciones no son positivas y las interacciones con los compañeros de la misma edad o características semejantes, tampoco (Bierman, 2004).

El rechazo se presenta como un proceso interpersonal en el que hay que tener en cuenta tanto las características del alumnado rechazado como las del contexto en el que tiene lugar ese rechazo, ya que esto limita las oportunidades de aprendizaje y conlleva consecuencias negativas graves para los niños rechazados (García-Bacete, Sureda y Monjas, 2010). Este problema puede darse tanto de manera individual como grupal, por eso siempre hay que acatarlo desde sus distintas perspectivas y buscar soluciones tanto para los problemas grupales como para los aislados, ya que uno siempre va a repercutir en el otro de una u otra manera. El rechazo genera sentimientos negativos de frustración, también genera oposición del grupo, y esto lo que hace es que sea rechazado, aunque no intencionadamente para causarle daño (GREI, 2010).

Si este rechazo se produce en la escuela por parte de los demás niños, es decir, de sus iguales hablamos de rechazo entre iguales. Consideramos la aceptación social como el grado en que un niño es querido, aceptado, reconocido y apreciado en su grupo de iguales. El que un niño sea aceptado, significa que los compañeros buscan su compañía y su amistad y por supuesto que le estiman, le valoran y le quieren. Por el contrario, cuando un niño es rechazado evidencia que a los demás no les gusta y lo demuestran con conductas que denotan falta de estima y de valoración e incluso antipatía, desagrado y enemistad.

También debemos destacar que este rechazo escolar del que hablamos, si se agrava y deriva en situaciones de acoso o agresividad, hay que ponerse alerta porque podemos hablar de maltrato entre iguales. Autores como Olweus (1998, citado por Cerezo, 2006), lo definen como un abuso de poder, normalmente intencionado y perjudicial de un compañero a otro. Suele darse siempre hacia el más débil, y lo convierte en objetivo habitual y persistente. El maltrato puede darse como una agresión física, verbal o dejando de lado al sujeto en cuestión. Todo ello también depende de otros factores como si es hombre o mujer, el nivel sociocultural que tenga o el momento evolutivo en que se encuentre. Sabemos que hay que trabajar para que este tipo de maltrato no sé de en las aulas ya que los niños son muy conscientes de lo que los compañeros les están haciendo y ellos mismos identifican y explican estas situaciones a través de lo que denominamos representaciones mentales:

Se entiende por representaciones mentales a las explicaciones que hacen los niños acerca de las agresiones, es decir, a lo que se refieren de los distintos aspectos del maltrato entre iguales, (Publicaciones didácticas, 2015). Entre estos aspectos se incluyen su identificación en una situación dada, su explicación o atribución de la causa, la atribución de emociones a la víctima o al agresor y las alternativas o estrategias de solución que se dan en las diferentes manifestaciones de la agresión.

Hay que hacer hincapié también, en que en las aulas tenemos muchas veces un alumnado con necesidades educativas especiales, y que muchas veces son el foco de rechazo por parte de sus compañeros.

Según el artículo de la Ley Orgánica 2/2006, definimos al alumnado con necesidades educativas especiales como aquel que necesita por un periodo de tiempo de su escolarización o a lo largo de ella, algún apoyo o atenciones educativas específicas derivadas de discapacidades o trastornos graves de conducta.

En muchas situaciones, y cuando el problema se agrava, este rechazo, acoso y agresiones hacia un compañero se cataloga como bullying.

El bullying es conceptualizado como un tipo de violencia interpersonal que consiste en el maltrato y hostigamiento intencional y sistemático de un chico hacia otro que está indefenso y que se convierte en víctima, de forma que se produce una perversión de las relaciones entre iguales que dejan de ser paritarias y simétricas y se convierten en

desequilibradas y reguladas por el esquema dominio- sumisión entre intimidador y víctima (Avilés y Monjas, 2008; Cerezo, 2009; Cerezo y Ato, 2010; Garaigordobil y Oñederra, 2010; Monjas y Avilés, 2006).

Para poder saber un poco más acerca de por qué se produce este rechazo, debemos catalogar cuáles son las características que poseen estos niños rechazados y así poder plantear después una intervención eficaz.

4.2. CARACTERÍSTICAS

Cabe destacar que este rechazo siempre viene dado por una baja aceptación por parte de los demás niños del grupo. También puede ser que estos niños carezcan de amistad, es o por el contrario sean poco duraderas y de baja calidad. (Asher & Paquette, 2003).

Podemos hacer una clasificación de las características de estos niños y las variables condicionantes de ello. Las características de los niños rechazados suelen ser las siguientes: Poca aceptación por parte de los compañeros, falta de amistades, y ser víctima de los compañeros. Por otra parte, las variables que condicionan a este rechazo suelen ser la edad, presentar amistades poco duraderas y de baja calidad, desarrollo cognitivo del niño, y valor que asignan a la amistad.

Bierman (2004), establece cuatro patrones conductuales asociados al rechazo: Poca orientación a los demás y falta de conducta prosocial; alta tasa de conducta agresiva; alto nivel de ansiedad, y conducta de evitación. Hay también relación entre ser agresivo y hacer atribuciones hostiles. Ser agresivo es uno de los correlatos conductuales más potentes del rechazo. Existe también una relación entre rechazo y estados emocionales negativos, ya que el rechazo produce un estrés emocional considerable.

El papel del grupo en el rechazo entre iguales es sumamente importante ya que puede pasar también, que al ser rechazado se aleje de las dinámicas relacionales positivas del grupo y luego sea sumamente difícil poder incluirse otra vez en el grupo clase. Los niños se agrupan según sus similitudes y preferencias y suelen comportarse de distintas maneras y aparecen diferencias de roles y estatus y con ello este rechazo del que hablamos. La dominancia social evita la confrontación permanente entre ellos. Esta

dominancia se define como la capacidad para influir en los demás y en el control de los recursos.

Los niños rechazados llevan desventaja en cuanto a procesos relacionales: son menos escuchados, menos influyentes, tienen menos oportunidades de hacer amigos y cuando los hacen sus amistades son de baja calidad y tienen mayores niveles de conflicto. También se forman una reputación a partir de los comentarios que escuchan sobre ellos. Según la reputación en la que se etiqueta al niño se le trata de una manera o de otra.

Si se habla sobre sentimientos negativos, hay una serie de conductas concretas que podemos agrupar para saber en qué se diferencian de los demás niños. Asher, Rose, y Gabriel (2001) exponen las diferencias principales:

- Reciben por parte del grupo menos atención visual que los niños más queridos
- Respuesta menos favorable a intentos de entrar en el grupo
- Hay un menor refuerzo social y reprochado
- Cuando emiten conducta negativa, los iguales responden también negativamente

Las causas del rechazo pueden ser diversas, posibilitado por la forma de ser del individuo, de no encajar en algún grupo o tener unas características distintas a los demás. Pero hay casos en los que este rechazo viene dado porque el sujeto presenta una conducta que molesta a los demás, ya sea en el juego o en su manera de ser, en no cumplir ciertas reglas o perder el control ante determinadas situaciones.

Podemos definir algunos patrones de conducta que explican esta situación, (Bierman, 2004):

- Escasa conducta prosocial, (atiende al hecho de colaborar poco)
- Conductas agresivas, disruptivas, molestas o inmaduras, las cuales molestan al resto de iguales.
- Conductas ansiosas o evitativas, que acompañan ese sentimiento de rechazo por parte de los compañeros.

Como causa de este rechazo, también encontramos una muy importante: el contexto social del niño rechazado. Esto quiere decir, que según la influencia que tenga en su grupo, estará más o menos incluido o rechazado, ya que le consideran de buena o mala reputación y esto influye a la hora de hacer amigos.

También factores como la simpatía, la diversión y la amistad son los motivos de preferencia mayoritarios hacia ser amigo o no de un niño y aceptarlo, en cambio la agresión indirecta, como la prepotencia, son motivos prioritarios de rechazo.

Hay que tener precaución con este tema, ya que los niños que no se relacionan con sus compañeros o que no logran una verdadera amistad, corren el riesgo de presentar ciertas dificultades emocionales en su desarrollo y muchos problemas de adaptación a lo largo de su vida.

Hoy en día existen datos que confirman la alta prevalencia de estas situaciones de rechazo en las aulas. Para hacernos una idea de la cantidad de casos que se dan ya en educación primaria, vamos a basarnos en algunos porcentajes que se sitúan ya en el primer curso de ésta.

Comenzamos diciendo que aquí en este primer curso, nos encontramos ya en un 14% de rechazados; una distribución desigual por género desde los inicios, 16.8% niños y 7.6% niñas; y una alta estabilidad, el 47% de los rechazados durante el primer ciclo de Educación Primaria son crónicos según (Marande, 2011).

Atendiendo también a diferencias de género entre alumnos, se aprecian en los motivos de rechazo el ser chica o chico, ya que los chicos rechazan más frecuentemente que las chicas a alguien que molesta, pega o es mal estudiante, mientras que para las chicas la falta de reciprocidad, el mal carácter, el aburrimiento o la ausencia de relación son razones de más peso. Como consecuencia, vemos que el rechazo se da más en el género masculino que en el femenino.

En relación a los motivos de rechazo, podemos decir que el motivo mayoritario tanto en niños como en niñas es la dominancia- superioridad, especialmente la prepotencia. Los chicos utilizan formas más directas de agresión, como es la agresión física, mientras que las chicas mantienen una agresión de tipo relacional como la infravaloración, la humillación o la intimidación.

También hay que destacar que por desgracia, el alumnado con necesidades educativas especiales es más rechazado y tiene peor reputación social, sin embargo, existen pocas investigaciones al respecto en nuestro país. La asociación entre ser víctima y tener una serie de necesidades educativas especiales puede ser explicada a través de dos

procesos no excluyentes según autores como (Monjas, Martín-Antón, García-Bacete, Sánchíz, 2014).

- En primer lugar, el bullying puede iniciarse como una conducta agresiva del intimidador, generalmente una broma, humillación, agresión o exclusión, ante la cual la víctima no responde de manera adecuada, posiblemente debido a sus déficits de habilidades sociales y estrategias de afrontamiento. Esta respuesta poco adaptativa estimula al agresor y hace que repite la agresión y si la víctima fracasa de manera consecutiva y reiterada el acoso se consolida.
- En segundo lugar, el alumno con necesidades educativas especiales, por sus características o distintos déficits, ya sean de tipo cognitivo, físico, sensorial o conductual, puede llevar a cabo conductas que molestan a los demás, provocando en el grupo una exclusión o rechazo.

El alumno con necesidades educativas especiales, probablemente debido también a sus déficits en habilidades sociales y estrategias de afrontamiento, puede reaccionar de manera inadecuada ante la situación de rechazo, sintiéndose mal o aislándose, o por el contrario revelándose ante ello, y ante esta conducta, el grupo responde intensificando el rechazo y la exclusión, y el alumno “va ganando” una mala reputación entre sus iguales.

Se ha demostrado que la asociación entre necesidades educativas especiales y esa victimización se repite en distintas limitaciones como pueden ser el caso de la discapacidad intelectual, deficiencia auditiva, dificultades de aprendizaje, deficiencia visual, autismo, y problemas de conducta. También pueden observarse diferencias en función de la edad, el género o el nivel socioeconómico.

De este modo, las acciones más destacadas por parte de los alumnos son las de acudir a los adultos en busca de ayuda (37%), respuesta asertiva (26%), evitar al agresor (21%), adaptación temporal (20%) y busca de ayuda en los iguales (19%).

Vistas todas estas características, hay que hacer mención a todo lo que puede provocar el ser rechazado. Según diversos estudios, (Bierman, 2004), se ha comprobado que produce bajas tasas de sociabilidad y de conducta prosocial, alta agresión y conducta disruptiva, inmadurez y falta de atención y ansiedad social y conductas de evitación.

Existen otros estudios que presentan una imagen más positiva del alumnado con necesidad de apoyo educativo, (en adelante NAE), en la red social de la clase. Algunos resultados desvelan que su posición social no difiere en gran medida de la de sus iguales, (Koster, Pijl, Van Houten y Nakken, 2007), aunque sí permanecen menos tiempo interactuando con sus compañeros y más tiempo en conducta solitaria y aislada, pero se sabe que también tienen sus amistades y sus grupos en la clase.

Muchas veces suele pasar que a principios de curso estos niños son rechazados, pero a medida que avanza el curso incrementan su aceptación social y aumentan el número de amistades recíprocas.

Por lo que se refiere al bullying, y teniendo en cuenta que es limitada la investigación con esta población, hay evidencias que reflejan que los alumnos con NAE tienen mayor riesgo y sufren altos niveles de acoso e intimidación de sus compañeros sin NAE, cosa que día a día vemos en las aulas.

Esta situación ocurre en diversos niños con discapacidades y necesidades especiales. Podemos dividirlos en dos categorías según sus dificultades: las visibles (espina bífida, parálisis cerebral, disfemia, etc.) e invisibles (dificultades de aprendizaje, trastorno por déficit de atención con hiperactividad, problemas de conducta, etc.) Se sabe que todos los alumnos con necesidades especiales, visibles e invisibles, experimentan más acoso que sus iguales.

Así se puede ver que todo esto se refleja en discapacidades como deficiencia auditiva, dificultades de lenguaje, dificultades de aprendizaje, síndrome de asperger, problemas de lenguaje y discapacidad intelectual. La única excepción se refiere a los alumnos ciegos totales que suelen ser menos acosados puntualizando que, en estos casos, la discapacidad es más un factor de protección que de riesgo.

4.3. MOTIVOS DEL RECHAZO

Según diversos estudios que se han hecho como el artículo sobre los motivos de aceptación y rechazo entre iguales en el contexto escolar de primaria, con autores como Inmaculada Sureda, podemos deducir los motivos de rechazo existentes entre los compañeros podemos resumiéndolos en los siguientes:

En el Primer ciclo de Primaria, la agresión física (22%) sería una de las razones más citadas como motivo de rechazo entre los escolares. De manera concreta, este alumnado indica que el “pegar” o el “hacer daño físico” son factores de exclusión. Por otra parte, los niños de seis y siete años, aproximadamente, también consideran que “el no portarse bien en clase o molestar” es motivo de poca aceptación dentro de la categoría características escolares (20%).

El alumnado de Segundo ciclo de Primaria sigue señalando la agresión física (25%) y más concretamente “pegar”, “empujar”, “insultar” como un factor de rechazo, seguido de la agresión psicológica (22%) como “ponerse chulo”, “tratar mal”, “reírse de los otros”. Los datos indican que los/as jóvenes de este ciclo son más reflexivos y sutiles a la hora de describir factores que inciden en la falta de amistad y aprobación hacia los compañeros.

Por último, los chicos/as de Tercer ciclo de Primaria mantienen las categorías de rechazo elegidas por los/as de segundo ciclo, agresión física (20%) y agresión psicológica (19%), no obstante introducen, con un porcentaje elevado, la categoría no me gusta, no me resulta agradable (20%). La conclusión, en este caso, es que el alumnado a medida que avanza en edad mantiene unos motivos de rechazo observables como son el “pegar”, “empujar” o “insultar” pero introduce otras razones más atentas a los valores, intereses, experiencias, contextos de referencia de cada uno, que facilitan o no que una persona pueda tener una mayor o menor empatía y/o amistad con el otro.

Podemos diferenciar también unos motivos de preferencia o rechazo que son mayoritarios entre los niños.

Los de preferencia podemos agruparlos en simpatía, diversión, y amistad; mientras que los de rechazo en agresión indirecta, conductas agresivas, prepotencia, agresión psicológica, agresión física, y agresión verbal.

Esta falta de relación con los compañeros al ser rechazados, influye en su vida diaria al no lograr verdaderas relaciones de amistad provocando dificultades emocionales en su evolución y problemas de adaptación a lo largo de su vida.

Los principales motivos de rechazo indicados se focalizan en las conductas agresivas; primeramente en la agresión psicológica como la dominancia y la superioridad,

y especialmente prepotencia. Sigue después la agresión física y finalmente en la agresión verbal. Los comportamientos que revelan inmadurez y falta de atención y los que agobian y/o resultan molestos para los otros son otras razones importantes de rechazo y muy a la orden del día ya que son de las más frecuentes.

4.4. CONSECUENCIAS

Estévez, Martínez, y Jiménez (2009) recopilan tres aspectos fundamentales, que derivan del rechazo: problemas de ajuste escolar, comportamiento desviado y violento, y problemas emocionales.

Los *problemas de ajuste escolar* se agravan con el tiempo y se manifiestan en mayores dificultades académicas, fracaso escolar y desajuste psicosocial. Las dificultades académicas que derivaran en fracaso escolar vienen dadas por el propio rechazo en el sentido de que un alumno socialmente aceptado, recibe la motivación y el empuje que le hacen falta para poder participar en las actividades de aprendizaje que hace que progrese y avance académicamente. Sin embargo, el alumno rechazado no tiene tantas ayudas y recibe más críticas por parte de sus compañeros. El desajuste psicosocial se ve en los pocos recursos interpersonales que desarrolla como consecuencia de la limitada o escasa participación en experiencias de aprendizaje social con sus compañeros.

El *comportamiento desviado y violento* se considera una de las causas principales del rechazo pero también se le considera una de las consecuencias asociadas por haber sido rechazado. Hay que destacar también una diferencia de por qué se produce y cómo, esta agresividad. Alumnos rechazados agreden de manera incontrolada y por respuesta a situaciones negativas que le frustran. Por el contrario, alumnos no rechazados agreden de manera que sus actos están destinados a la obtención de poder o para conseguir algo (agresión instrumental), según evidencian Gifford-Smith y Brownell (2003)

El rechazo también viene asociado a ciertos *problemas emocionales* como pueden ser la ansiedad o la depresión, el estrés, la soledad etc. Estos sentimientos vienen dados según sea el niño, es decir, si es agresivo esto tendrá una repercusión con el grupo de iguales y tendrá problemas con ellos. Si por el contrario el Niño es aislado, carecerá de amigos por su poca tasa de interacción social. En los dos tipos se manifiesta el sentimiento de soledad por el poco éxito social que tienen y eso les lleva a

interaccionarme menos con los demás. Este aislamiento produce más rechazo por los compañeros y hace que nunca se salga de ese círculo.

El rechazo hace que la conducta molesta aumente y el incremento de esa conducta implica más rechazo, por tanto es necesario llevar a cabo una estrategia de intervención tanto individual como grupal.

Esta experiencia de rechazo de la que hablamos, termina empeorando la situación de partida, agravando la conducta inicial desajustada como respuesta a la hostilidad percibida en los compañeros y como consecuencia de la pérdida de oportunidades de aprendizaje entre iguales. Se producen también dificultades emocionales, como la soledad, y bajo rendimiento académico; a largo plazo encontramos tanto problemas internalizados, depresión, baja autoestima y ansiedad, como problemas externalizados, abandono social, problemas de conducta o conducta antisocial.

Un estado de bienestar dentro del grupo de compañeros es algo que repercute satisfactoriamente con un sentimiento positivo hacia la escuela pero por contrario si esto no es así, observamos duras consecuencias afectivas en el desarrollo del niño. Por lo que es sumamente importante que sienta a gusto en su grupo clase.

Tal como señala Bierman, (2004), el rechazo priva a los niños que lo padecen de la satisfacción de una de las necesidades sociales básicas, la pertenencia y afiliación, la experiencia de ser aceptados. El rechazo entre iguales supone por tanto, la privación o dificultad a un gran número de escolares, el acceso a las oportunidades de aprendizaje y de diversión en el aula, tanto en frecuencia o en calidad (García-Bacete, 2007)

Ante todo lo anterior, cabe preguntarnos cuáles son las estrategias de intervención posibles y más efectivas para prevenir y, si es el caso, reducir las situaciones de rechazo entre compañeros. Ya sabemos que la ignorancia y especialmente el rechazo, denotan desde falta de estima, de atracción y de valoración, hasta antipatía y desagrado, debemos poner solución de manera rápida y eficaz. Para ello podemos elaborar programas de intervención que ayuden a reducir el rechazo en las aulas, de manera que trabajemos con todo el grupo y de manera individual en los casos que sea necesario. Para ello, elaboraremos también en este trabajo un programa destinado a ello, a erradicar o reducir este problema de rechazo entre iguales.

4.5. INTERVENCIÓN

El desarrollo de la convivencia y de la integración social de todo el alumnado es una forma eficaz de contrarrestar las situaciones de rechazo, exclusión y violencia que muchos niños y adolescentes experimentan, y un instrumento para desarrollar la inteligencia emocional y el aprendizaje escolar en todos los alumnos (Ortega, 2005). Para ello, el profesor tiene un papel muy importante en la formación de reputaciones y aceptación en el grupo. Es el mediador entre el niño rechazado y El Niño que rechaza. Debe identificar la situación, y con ello tomar medidas pero siempre desde una perspectiva en la que El Niño pueda resolver sus conflictos por sí mismo.

Las intervenciones con rechazados se pueden dar de distintas maneras según estudios realizados que nos dejan ver distintos casos y maneras:

Focalizada en la baja aceptación, se centra en los programas de entrenamiento en habilidades sociales, ya que se pensaba que los déficits en habilidades sociales eran los responsables de los problemas de rechazo.

En una segunda etapa, (mitad de los 80, mitad de los 90), focalizada en el rechazo, se establece la diferencia entre ser ignorado y ser rechazado.

La tercera etapa (mediados de 90, mediados de 2000) se focaliza en la estabilidad del rechazo. Se observa que el rechazo crónico entre iguales a menudo discurre junto con otras dificultades como problemas de conducta, déficits atencionales o académicos que también pueden contribuir a su origen

La intervención ha de ser intensiva, por eso debe haber múltiples componentes y múltiples agentes actuando simultáneamente, extensiva, para que se inicie pronto y que se prolongue en el tiempo, global/multinivel donde las intervenciones sean ecológicas y fundamentadas y tanto de carácter general como de carácter específico, realizadas de forma integrada y comprometida por parte de administraciones, equipos docentes e investigadores, familias y alumnado.

Las intervenciones también pueden ir dirigidas tanto a profesores, como a los alumnos y a las familias, determinando así una serie de objetivos específicos para cada uno.

La intervención tiene dos niveles: general y específico. La intervención general va dirigida a todos los niños y niñas, al profesorado y a las familias, de forma que se van incorporando al currículum del aula formas de enseñar y de aprender que potencian un contexto social positivo, la prosocialidad y la amistad, y la posibilidad de inclusión de los rechazados. La intervención específica va dirigida al alumnado en situación de rechazo y a su familia.

En la intervención específica con alumnos rechazados, hay que potenciar las amistades y su aprendizaje a ello. También el desarrollo de la convivencia y de la integración social de todos los alumnos, ya que es una forma eficaz de contrarrestar las situaciones de violencia directa e indirecta que muchos niños y adolescentes experimentan y un instrumento para desarrollar la inteligencia emocional en todos los alumnos (Ortega, 2005).

Como nos cuenta Monjas (2007), la mejora de la competencia social y de las relaciones interpersonales como parte del currículum de las instituciones educativas es una vía educativa y preventiva en un triple sentido:

- Sobre los riesgos individuales asociados a la conducta antisocial y a la inadaptación escolar y social.
- Sobre el riesgo de episodios de violencia escolar, predominio de comportamientos indisciplinados, peleas, etc. y agresiones en el centro escolar.
- Sobre la problemática social asociada a conflictos de violencia, racismos, intolerancia y rechazo hacia determinadas personas en las sociedades desarrolladas.

Hablamos también de una propuesta de intervención multinivel, multicomponente y multiagente propuesta que tiene como objetivo sensibilizar a los centros escolares de la importancia del clima y contexto social en el aula, mejorar las relaciones en la misma, tanto de profesor-alumno como entre los propios alumnos, incrementar la aceptación entre iguales, y formar y acompañar a los centros escolares y al profesorado. Así, se logra una comunidad más y mejor integrada en el proceso educativo y más comprometida hacia una sociedad más crítica.

El grupo GREI (Monjas, et. al., 2010) ha elaborado un programa de desarrollo socioemocional en el aula, que se apoya en lecturas infantiles en las que se aborda

explícitamente los contenidos propios del desarrollo socioemocional. Este programa ha elaborado contenidos curriculares organizados en tres bloques secuenciales, promoción de la conducta prosocialidad (ayuda, cooperación, solidaridad, consuelo,...) derechos y deberes asertivos y gestión emocional (comprensión, expresión y regulación de las emociones).

Las relaciones entre iguales son muy importantes y hay que tener en cuenta que estamos genéticamente preparados para mantener estas relaciones, interactuar y relacionarnos. Si las relaciones son pobres, habrá una serie de problemas posteriores.

Existen una serie de mecanismos por los que los iguales influimos entre nosotros (Fuentes, 2001): Refuerzo entre iguales: refuerzos y castigos, aprendizaje por observación: aprender observando; procesos de comparación social: se comparan entre ellos; y normas grupales: un correcto desarrollo de normas.

Los iguales son un entorno privilegiado para aprender habilidades sociales y enriquecerse. La escuela es un contexto privilegiado para el desarrollo de estas habilidades.

La intervención debe estar orientada a modificar la conducta de los niños identificados como rechazados. Pero para esto, hay que tener en cuenta que forman un grupo heterogéneo de distintos perfiles conductuales de rechazo.

Una intervención eficaz debe incluir tanto estrategias para evitar comportamientos específicos que dan lugar al rechazo, como otras para la promoción de comportamientos ligados a la aceptación.

Hay que intervenir tanto a nivel individual como grupal. Atender por tanto, a como el sujeto responde al entorno y se relaciona con él.

Se debe reforzar el papel de los adultos y así establecer dinámicas de aulas positivas para favorecer el sentimiento de pertenencia y facilitar la aceptación de los iguales. Deben ser estas intervenciones estables y continuas en el tiempo.

Las ideas claves para intervenir son las siguientes, ya que hay que saber que:

- El rechazo es un fenómeno grupal
- Tiene múltiples caras
- El alumnado rechazado es muy diverso

- El rechazo es una realidad presente en casi todas las aulas, pero no inmodificable
- Si no se interviene, el rechazo se perpetúa y agrava
- La participación del profesorado es esencial
- La colaboración de las familias también
- La intervención debe adoptar perspectiva situacional y dirigirse en cada caso concreto al contexto determinado al que se proceda

Hay que intervenir a dos niveles:

- Universal: con todos los niños, profesores y familia. Hay que crear un ambiente potenciador y de práctica de aceptación.
- Específico: dirigido a un alumnado en situación de rechazo y a su familia. En este ámbito se deben potenciar las amistades infantiles.

Una de las razones por las que hay que buscar una buena intervención, es porque los problemas que se generan en la escuela sobre todo de convivencia, cada vez son más frecuentes. Es preciso tomar medidas globales, preventivas y que promuevan la convivencia positiva, no sólo manteniendo al margen los conflictos, sino desarrollando vínculos interpersonales y emocionales positivos.

Hay programas que enseñan a través de una intervención psicopedagógica las habilidades sociales necesarias a niños y niñas en edad escolar.

La enseñanza se lleva a cabo tanto en casa como en el colegio, y se hace a través de personas significativas en el entorno social: sus iguales, los profesores y los padres. Estos programas de intervención están destinados a promover la competencia interpersonal y que los niños aprendan a relacionarse positiva y satisfactoriamente con otras personas.

5. PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA LA REDUCCIÓN DEL RECHAZO ENTRE IGUALES

5.1. JUSTIFICACIÓN

A la hora de diseñar un programa de intervención para un contexto con alumnos rechazados, debemos tener en cuenta que debe tratarse de un programa planificado que conste de un conjunto organizado de contenidos, objetivos, metodología, actividades y materiales. Debe ser algo trabajado y hecho para poder llevarlo a cabo de manera continua y asequible.

El diseño que vamos a presentar sería un modelo de intervención de rechazo entre iguales propuesto para Educación Primaria. Desde este punto de vista, se quiere plantear una intervención propuesta para segundo de primaria en la cual tenemos casos de rechazo frente a un niño con diagnóstico de rasgos autistas procedente de Guinea, y el cual todavía tiene problemas con el idioma, otro niño de etnia gitana y otro niño con retraso psicomotor y madurativo, con una discapacidad del 36%.

Debemos destacar que el rechazo a estos niños en el primero de los casos, tiene lugar por sus necesidades educativas especiales, es un niño muy movido, no encaja con sus compañeros y siempre está solo. No le gusta el contacto físico, ni las multitudes. En el segundo caso, está presente el ser de una etnia diferente, presenta necesidades educativas especiales, agresividad frente a sus compañeros y siempre está molestando. Y en el tercer caso, el rechazo a este niño solo y únicamente, se produce por parte de compañeros que también sufren rechazó. Los demás niños en la clase lo ayudan y tratan bien, pero en este caso hay otros niños del colegio catalogados como rechazados que además poseen un papel de acosadores frente a otros.

La justificación de estas actividades propuestas es que los alumnos aprendan de manera inconsciente y a través del juego, consiguiendo motivarlos y alcanzando así los objetivos propuestos en sus clases ordinarias pero que a la vez los alumnos rechazados tanto por una cosa como por otra, se integren en la clase y puedan llegar a conseguir los

objetivos propuestos, o al menos mejorar y superar aquellos aspectos que les resultan de gran dificultad, junto con llevar a cabo una intervención grupal para paliar los conflictos en la clase.

Se propone trabajar la música y el cuerpo a través de este proceso para facilitar y promover la comunicación entre iguales, sus relaciones, la expresión y el apoyo entre todos y otros objetivos terapéuticos relevantes.

El fin es desarrollar potenciales y que pueda lograr una mejor integración en el aula y con sus compañeros.

5.2. OBJETIVOS

El objetivo general de este programa es la prevención y reducción del rechazo en el aula ordinaria, con especial atención al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo.

A partir del objetivo general, nos planteamos otros específicos:

1. Conocer las relaciones sociales del aula.
2. Adquirir un conocimiento y una aceptación personal sobre los compañeros.
3. Hacer conscientes a los alumnos que hay que tener una buena convivencia.
4. Empatizar con los compañeros en un ambiente de respeto y apoyo.
5. Empatizar con los compañeros en un ambiente de respeto y apoyo.
6. Trabajar de forma activa la competencia social y ciudadana que establece el currículo.
7. Afianzar los lazos entre el grupo clase a través de juegos.

5.3. CONTENIDOS

Los contenidos que se van a trabajar en las diferentes sesiones son:

Asertividad: Trabajar las características que definen el estilo asertivo es positivo para evitar rechazar y ser rechazado. Es algo fundamental que deben adquirir para poder manifestarse como adultos en un futuro.

Comunicación interpersonal: Saber comunicarse para poder mantener una conversación, interpretar lo que nos dicen, saber expresarnos... Trabajando la

comunicación entre compañeros y también con adultos, les será mucho más fácil poder expresarse y sobre todo poder entender lo que otra persona puede querer decirles sabiendo interpretar su manera de decirlo, su tono, expresión...etc.

Emociones: Para mantener relaciones interpersonales satisfactorias es importante entender las emociones ajenas y propias y actuar acorde a ellas. También aprenderán a reconocer e identificar ese tipo de emociones, sentirlas y poder regularlas en su vida diaria.

Interacciones sociales: A lo largo de toda nuestra vida nos socializamos y todo lo que sucede a nuestro alrededor nos hace aprender a vivir en sociedad. La forma en que actuamos y en que actúan con nosotros hará que esas interacciones sean positivas o negativas para nuestra socialización.

5.4. METODOLOGÍA Y TEMPORALIZACIÓN

Realizaremos las actividades de intervención de manera lúdica con toda la clase en gran grupo. Hay que conseguir que trabajen los distintos objetivos planteados, siendo conscientes de lo que están trabajando. En este caso, mucho más ya que trabajamos la conciencia emocional. Todo ello se hará de manera que sean capaces de interiorizar las cosas a través del juego y el movimiento y crear un ambiente de aula óptimo y agradable para su convivencia diaria.

Se implantará durante un trimestre completo. Una vez a la semana durante el tiempo que se considere o nos lleve la actividad, no superará en cualquier caso una hora de duración. Se llevará a cabo en la hora de Educación física y también se trabajarán objetivos correspondientes a esa área.

No son necesarios recursos específicos. Fundamentalmente, se necesitan globos, equipo de música u ordenador de clase junto con la pizarra digital, y el espacio clase para poder desarrollar la actividad.

5.5. SESIONES

En todas las sesiones se tendrá especial atención a los casos de rechazo, y en concreto observaremos y ayudaremos al niño con discapacidad para que sea partícipe en todo momento y nunca se quede aislado en ninguna situación.

SESIÓN 1

Objetivos:

- Conocer las relaciones sociales del aula.
- Determinar cuáles son los aspectos que interfieren en las relaciones con los iguales y las posibilidades de aceptación/rechazo según las situaciones que se den.

Desarrollo: Evaluación socio métrica cuestionario.

Se pasará un cuestionario a los alumnos para ver las preferencias que existen entre el grupo de alumnos. Se realizarán varias preguntas. Por una parte, utilizaremos un criterio positivo y otro negativo general, relacionados con la preferencia y el rechazo social. Se indagará, además, por los motivos por los cuales se produce cada situación. Las preguntas utilizadas serán:

De todas las niñas y niños de esta clase:

- 1- Señala con quién te gusta estar más ¿Por qué?
- 2- ¿Con qué otros niños o niñas te gusta estar más? ¿Por qué?
- 3- Señala con quién te gusta estar menos ¿Por qué?
- 4- ¿Con qué otros niños o niñas te gusta estar menos? ¿Por qué?

A partir de este cuestionario podremos saber qué relaciones se están llevando a cabo en el aula y veremos qué niños son los rechazados y cuáles los preferidos.

Recursos: se necesitará el cuestionario que pasaremos a los alumnos y lápices.

Evaluación: Se leerán todos los cuestionarios y se analizará quiénes son los niños más aceptados y más rechazados del aula.

SESION 2

Objetivos:

- Conocer la situación de los niños rechazados en relación a los problemas emocionales, a los problemas de conducta, con los iguales y la conducta prosocial.
- Averiguar si los alumnos rechazados sufren más problemas emocionales y conductuales que los demás alumnos al llevar a cabo distintas situaciones.

- Actuar respetando las normas de convivencia.

Desarrollo: QUE NO CAIGA EL GLOBO!

Se reparte un globo a cada niño de la clase. Ponemos una música para crear un ambiente y un silencio en el que escuche la música junto con las instrucciones del profesor.

Deberán intentar que el globo no caiga, dándole con distintas partes del cuerpo que el profesor indique.

Aprovechando los globos, se realiza otra actividad, en la que por parejas, bailen con él sin que se caiga al suelo. Deberán mantenerlo entre la pareja con la cabeza, la barriga, la cara, la espalda etc.

Con esta sesión pretendemos que los alumnos con discapacidad que tenemos, puedan ir alcanzando objetivos motrices, a la vez que con la participación grupal haya un acercamiento entre los niños más rechazados y los más queridos.

Al formar las parejas se tendrá en cuenta lo analizado en el cuestionario sociométrico e intentaremos ir acercando posiciones entre ellos a través del juego.

Recursos: Usaremos globos y equipo de música.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 3

Objetivos:

- Actuar respetando las normas de convivencia.
- Potenciar hábitos de escucha activa, aumentar los periodos de atención.
- Acostumbrar al alumno/a a trabajar en grupo respetando a los compañeros.
- -Potenciar las relaciones y el acercamiento a través del juego, los role playing y la empatía hacia los demás.

Desarrollo: NOS CONOCEMOS JUGANDO

Caminando libremente por el aula, se siguen las órdenes que el profesor va dando. Caminar a la pata coja, pasos laterales, saltar, ir a gatas, reptando, caminando hacia atrás, y combinar estas acciones con el tiempo en que se hacen, despacio, de prisa, a cámara lenta etc. Queremos conseguir con ello que los alumnos aprendan a escuchar activamente, a controlar su cuerpo y a coordinar las acciones que se realizan con un tiempo apropiado para ellas. Para ello deben respetar también en el espacio de los demás, evitando choques, golpes y si lo hubiera resolviéndolos de manera activa.

Juego rítmico telegrama: Este juego musical consiste en que uno de los alumnos comience haciendo un ritmo que contenga palmadas, pitos, golpes con los pies etc., y que cada uno de sus compañeros lo sigan en cadena hasta que llegue al final. Se hacen distintas variaciones, y también se realiza en corro, el profesor hace unas cuantas composiciones rítmicas y los alumnos lo repiten, siendo cada vez un poco más complejas. Se deben escuchar entre ellos, respetar los tiempos de acción etc.

Esta sesión es importante para trabajar tanto de manera motriz como de manera ética y desde el respeto. Las reglas de los juegos sirven también para poder encauzar a los alumnos en que van a existir en su vida diaria unas normas sociales, las cuales hay que respetar. Por tanto a partir de aquí empieza la labor por la cual unos deben respetarse a los otros. Se trabajará que todos los alumnos sean escuchados, se les haga partícipes de todo y por supuesto que ninguno se quede aislado.

Recursos: Se necesitará un aula amplia para poder trabajar los desplazamientos.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 4

Objetivos:

- Averiguar si los alumnos rechazados sufren más problemas emocionales y conductuales que los demás alumnos al llevar a cabo distintas situaciones.
- Acostumbrar al alumno/a a trabajar en grupo respetando a los compañeros.
- -Potenciar las relaciones y el acercamiento a través del juego, los role playing y la empatía hacia los demás.

Desarrollo: BAILEMOS JUNTOS

Para seguir trabajando se propone otra actividad en la que los alumnos deberán bailar la canción del cuadrado. Consiste en que cada uno se sitúe en su cuadrado, y puedan ir realizando los pasos que en la danza se indican. Vueltas a la pata coja, hacer el egipcio, saltos laterales etc.

Además de trabajar con su cuerpo y el espacio de cada uno sin invadir el de los demás, forjarán las situaciones grupales y se desinhibirán para poder relacionarse entre ellos.

A través de la danza, se dan muchas situaciones que podemos catalogar de terapéuticas. Cada uno debe ser autónomo con lo que hace, pero siempre deberá ir a la par del grupo. Esto les servirá para analizar lo que está bien y lo que no, y así dar pautas para corregirlo. Estos juegos les crearán situaciones de respeto e inclusión ya que deberán corregirse de manera constructiva y ayudarse ante las situaciones que se les puedan plantear como dificultosas.

Recursos: Equipo de música y un amplio espacio para poder bailar todos juntos.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 5

Objetivos:

- Potenciar y aprender a diferenciar las emociones.
- Actuar respetando las normas de convivencia.

- Exteriorizar emociones y sentimientos de forma hablada (sin conductas violentas).
- Acostumbrar al alumno/a a trabajar en grupo respetando a los compañeros.
- Potenciar las relaciones y el acercamiento a través del juego, los role playing y la empatía hacia los demás.

Desarrollo: LAS EMOCIONES

Como en la sesión anterior, comenzamos con la actividad caminando libremente por el aula, modificando el cómo se moverán. Se les pondrá en situaciones de la vida, voy por el parque saltando alegremente, me adentro entre los árboles, oigo ruidos y tengo miedo, empiezo a correr y me encuentro con un lobo...etc así combinando distintas situaciones que los alumnos deben dramatizar e imitar. Las emociones son muy importantes, y con pequeños juegos las trabajarán para poder ponerse en distintas situaciones y forjar la llamada empatía con los demás.

Desde la actividad anterior, llegamos a dramatizar que cogemos un tren, así enlazamos con ésta otra actividad. Todos los alumnos se ponen en fila india sentados en el suelo, unos entre otros simulando un trenecito. A mis órdenes, deben ir imitando el trayecto que se cuenta. Hay una curva a la izquierda, y todo el grupo simula esa curva, vienen baches, hay un frenazo... etc. En la actividad el niño con discapacidad se situaría al principio del tren, así podría ayudarle y también motivarle a través de dirigir un poco a sus compañeros.

En todas las actividades hay que tener en cuenta las discapacidades que podamos encontrar en el aula, para saber dónde situar a los alumnos y ayudarlos. A la vez que realicemos esto, podrán grupalmente ir interactuando unos con otros para poder reducir las situaciones de conflicto que habitualmente se den en el aula, y se vayan conociendo a medida que juegan y comparten experiencias.

Recursos: Aula con espacio para toda la clase.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 6

Objetivos:

- Conocer la situación de los niños rechazados en relación a los problemas emocionales, a los problemas de conducta, con los iguales y la conducta prosocial.
- Averiguar si los alumnos rechazados sufren más problemas emocionales y conductuales que los demás alumnos al llevar a cabo distintas situaciones.
- Determinar cuáles son los aspectos que interfieren en las relaciones con los iguales y las posibilidades de aceptación/rechazo según las situaciones que se den.
- Actuar respetando las normas de convivencia.
- Potenciar hábitos de escucha activa, aumentar los periodos de atención.
- Acostumbrar al alumno/a a trabajar en grupo respetando a los compañeros.
- Potenciar las relaciones y el acercamiento a través del juego, los role playing y la empatía hacia los demás.

Desarrollo: ESTATUAS MUSICALES

Esta actividad combina la música con el movimiento. Deben trasladarse por la clase libremente, bailando andando...como ellos quieran. Cuando la música pare, deben quedarse quietos como si fueran una estatua. Esto implica una escucha activa, y un control del movimiento que niños con discapacidad no tienen muy adquirido.

Además de poder afianzar esto con ellos, paliaremos las situaciones en que determinados niños tienen conductas molestas y que por eso agravan ciertas situaciones. A partir de respetar mediante el juego, aprenderán a respetar a sus compañeros.

Recursos: Equipo de música y espacio amplio.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 7

Objetivos:

- Determinar cuáles son los aspectos que interfieren en las relaciones con los iguales y las posibilidades de aceptación/rechazo según las situaciones que se den.
- Potenciar y aprender a diferenciar las emociones.
- Enseñar a ser agradecidos y utilizar un vocabulario positivo.
- Aprender a pedir y ofrecer ayuda a los demás.
- Actuar respetando las normas de convivencia.
- Exteriorizar emociones y sentimientos de forma hablada (sin conductas violentas).
- Acostumbrar al alumno/a a trabajar en grupo respetando a los compañeros.

Desarrollo: DRAMATIZAMOS

Sentados en círculo, se escoge a un alumno para que escenifique una acción. Los demás compañeros tendrán que adivinar a través de sus gestos de qué situación se trata. Quién lo adivine, saldrá a realizar la siguiente acción, y así sucesivamente.

Los juegos dramáticos nos servirán para ponerlos en situaciones de la vida cotidiana a la vez que aprenden a empatizar con los demás. Según las acciones que se les vayan interponiendo, deberán analizar cómo se siente ese personaje al realizar esa acción y por qué.

Recursos: Espacio en el puedan caber todos los alumnos ampliamente sentados en círculo con espacio para poder salir al centro y que todos los alumnos puedan ver bien.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 8

Objetivos:

- Potenciar hábitos de escucha activa, aumentar los periodos de atención.
- Acostumbrar al alumno/a a trabajar en grupo respetando a los compañeros.

Desarrollo: RELAJACIÓN

Comenzamos con una actividad de relajación. Tumbados en el suelo, cerrando los ojos y escuchando la música, intentamos conseguir un silencio absoluto. Cuando los alumnos están en este estado, vamos dando una serie de pautas para que relajen distintas partes del cuerpo. Movemos el tobillo derecho en círculos, los dedos de la mano, la cabeza de un lado a otro etc. Hacemos una serie de respiraciones para poder relajar un poco más, y cuando acabamos, abrimos despacio y nos incorporamos.

Habiendo tenido ya una actividad relajada y sosegada, cambiamos a otra en la que tienen que estar atentos. Deben caminar por el espacio escuchando la música, si la música está muy alta, deben ir rápido, y si por el contrario está baja, deben ir despacio.

Estas dos actividades intercalan un ritmo lento con otro más rápido. Se hace así para poder ver hasta qué nivel los niños tienen la capacidad de poder relajarse, pero luego no por tener una actividad más movida, empiecen a molestar o que sus conductas de respeto hacia los demás cambien.

Hacer actividades que impliquen silencio aportarán mucho también a la hora de conocer a nuestros alumnos. Podremos identificar quién nunca habla por sentirse aislado, o quien por el contrario puede estar todo el rato molestando a los demás.

Recursos: Esquipo de música y sala amplia para desplazamientos.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 9

Objetivos:

- Determinar cuáles son los aspectos que interfieren en las relaciones con los iguales y las posibilidades de aceptación/rechazo según las situaciones que se den.
- Actuar respetando las normas de convivencia.
- Acostumbrar al alumno/a a trabajar en grupo respetando a los compañeros.

- Potenciar las relaciones y el acercamiento a través del juego, los role playing y la empatía hacia los demás.

Desarrollo: ESPEJO

La siguiente actividad que se propone es el espejo. Por parejas, uno debe ser el que se mira en el espejo y el otro su reflejo. Este último, debe hacer exactamente los mismos movimientos de su compañero en espejo. Deberán respetar e imitar lo que su compañero hace.

Esta actividad para los niños rechazados es un refuerzo en la manera que podrán ver, que su compañero le hace caso y sigue las instrucciones que él le marca. Se sentirán escuchados y realizados a la hora de poder encaminar ellos mismos una situación. Por la otra parte, el compañero que actúe con él será vital según el comportamiento que tenga hacia este niño para que pueda sentirse bien y reducirse esa sensación de rechazo por parte de los demás.

Recursos: aula para poder llevar a cabo la actividad.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 10

Objetivos:

- Enseñar a ser agradecidos y utilizar un vocabulario positivo.
- Aprender a pedir y ofrecer ayuda a los demás.
- Actuar respetando las normas de convivencia.
- Potenciar hábitos de escucha activa, aumentar los periodos de atención.
- Practicar temas de conversación (formular y responder preguntas, iniciar una conversación, respetar el turno de palabra, no molestar ni interrumpir, etc.)

Desarrollo: ROLE PLAYING SOBRE PETICIONES A UN ADULTO.

Deberán dramatizar distintas situaciones que pueden surgir en la vida diaria sobre cómo pedir algo a un adulto.

Se les expondrán distintos casos y tendrán que realizarlo adecuadamente.

Esta sesión va encaminada a que puedan ser rigurosos con las peticiones tanto con las personas mayores como con sus iguales, ya que todas las personas deben ser tratadas con el mismo respeto.

Recursos: aula para poder interactuar entre ellos.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 11

Objetivos:

- Potenciar y aprender a diferenciar las emociones.
- Actuar respetando las normas de convivencia.
- Practicar temas de conversación (formular y responder preguntas, iniciar una conversación, respetar el turno de palabra, no molestar ni interrumpir, etc.)
- Exteriorizar emociones y sentimientos de forma hablada (sin conductas violentas).
- Potenciar las relaciones y el acercamiento a través del juego, los role playing y la empatía hacia los demás.

Desarrollo: ROLE PLAYING DE UNA SITUACIÓN SOBRE AGRESIONES E INTIMIDACIONES QUE PUEDAN SURGIR POR PARTE DE COMPAÑEROS U OTRAS PERSONAS.

Aprenderán a intervenir en este tipo de situaciones cuando alguien les está intimidando, y desde la otra cara de la moneda en la que tenemos alumnos que son los intimidadores, podrán ponerse en el lugar de las personas que sufren ese acoso.

También aportará una autonomía al alumno para que pueda resolver sus propios conflictos y con ello que el profesor sea un mediador, no el solucionador de todos los conflictos que haya.

Recursos: Aula para llevar a cabo la actividad.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

SESIÓN 12

Objetivos:

- Potenciar y aprender a diferenciar las emociones.
- Actuar respetando las normas de convivencia.
- Practicar temas de conversación (formular y responder preguntas, iniciar una conversación, respetar el turno de palabra, no molestar ni interrumpir, etc.)
- Exteriorizar emociones y sentimientos de forma hablada (sin conductas violentas).
- Potenciar las relaciones y el acercamiento a través del juego, los role playing y la empatía hacia los demás.

Desarrollo: ROLE PLAYING SOBRE LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS.

De manera adecuada deberán saber salir del conflicto que se les plantee de manera no violenta y solo con verbalización. Aprenderán a usar técnicas y sobre todo a controlar sus emociones frente a un conflicto. Como en el caso anterior, serán conscientes de sus propias acciones y tendrán que valorar lo mejor para cada caso.

Recursos: Aula para reunir a todos los alumnos en el mismo espacio.

Evaluación: A través de la observación a todos los alumnos se valorará la atención, consecución, desarrollo y aceptación junto con el cumplimiento de las normas generales de la actividad. El profesor lo anotará en su libreta con lo que podrá ir realizando el seguimiento a los alumnos, comprobando quién ha podido estar más o menos al margen de la actividad por su posición de rechazo.

5.6. EVALUACIÓN

Esta intervención al ser integrada en el grupo clase, se evaluará a través de una observación y seguimiento del proceso de cada uno de los casos. A través de ello, podremos ver cómo responde a las distintas actividades y con ello, si mejora o no en las mismas, y sobre todo cómo es la relación con los compañeros.

Al trabajar con todo el grupo clase, tenemos la ventaja de poder examinar detalladamente las reacciones de todos nuestros alumnos y comprobar así las rutinas del día a día. Veremos también si del comienzo de la intervención con el cuestionario socio métrico, han podido cambiar al final del proceso los pensamientos y las relaciones de los niños.

Además de ello, estos hábitos propuestos como por ejemplo las peticiones a un adulto, se evaluarán día a día ya que son actividades de rutina diaria.

En cada sesión se anotarán las dificultades que se les han presentado sobre todo a esos alumnos que tenemos en situación de rechazo. Veremos si han sido posibles de llevar a cabo las sesiones, si se han quedado apartados, o por el contrario han molestado, interrumpido o no han respetado.

Se verá si siguen una evolución favorable, pero sobre todo si sus compañeros han sido capaces de poder interactuar dejando a un lado ese rechazo e incluyéndolo en la clase. La actitud del grupo debe cambiar también junto con la del niño rechazado. Se evaluará si ha habido mejora y reducción del mismo de una sesión a otra sesión.

6. CONCLUSIONES

Como consideraciones y conclusiones finales de este trabajo, es necesario hacer especial mención a aquellos aspectos que han sido más significativos en la elaboración de este proyecto.

En primer lugar, para la realización del mismo se han tenido en cuenta distintas investigaciones, libros y artículos relacionados con la educación en las aulas, la psicología infantil, procesos de investigación sobre el rechazo etc., sobre todo para determinar la importancia que tienen las relaciones entre iguales y las consecuencias que llevan consigo tener experiencias de rechazo en los niños que lo padecen.

En relación a todo lo recopilado en este trabajo, como punto más importante cabe destacar que como profesores, desde la escuela, familia y contexto social, seamos conscientes de la importancia que tienen las relaciones sociales y afectivas que establecen los alumnos entre iguales.

El aprendizaje escolar es sumamente importante en el desarrollo de su personalidad y en su participación en la vida diaria y futura

El aula en su día a día es clave para que aprendan a desarrollar sus habilidades sociales y que se sientan integrados en el grupo. Si esto no funciona se producirá el rechazo y es contra lo que debemos luchar.

En cuanto al alumnado con necesidades educativas especiales, debemos decir que las dificultades que estos alumnos presentan en el desarrollo de la competencia social y emocional, y los problemas en el dominio de ciertas habilidades pasan factura a la hora de interaccionar con sus compañeros. Por parte de todos debemos darnos cuenta de la situación e intervenir tanto a nivel grupal como individual.

Sería adecuado que la intervención involucrara también de manera global al colegio, familia, y recursos del entorno (parque, CEAS...) pero eso no es posible al ser complicado poder llevarlo todo a cabo, junto con que el programa tuviera mayor duración, pero por extensión de las demás materias no es posible.

Finalmente, haciendo una breve reflexión personal, la realización de este trabajo ha sido un reto ya que hace un año que realicé las prácticas de la mención y creí dejar lejos el día a día en la materia.

Al final el poder aprender sobre un tema como este, que está por desgracia en auge en los últimos tiempos ha despertado en mí mucha curiosidad y sobre todo afán porque los niños en las aulas estén a gusto y no con esta serie de problemas.

Como propuestas futuras para superar las limitaciones anteriores, cabe destacar que habría que hacer una propuesta mucho más detallada sobre todo para los niños con necesidades educativas especiales, ya que en alguna de las sesiones, a estos niños les resulta más difícil poder llevarlo a cabo y por circunstancias de ser muchos más alumnos en clase, no se les puede prestar la atención que se quisiera.

Este trabajo a pesar de las dificultades, ha sido un trabajo que he realizado con ilusión ya que es la realidad escolar de muchos niños y alumnos y por tanto debemos trabajar en ello para que poco a poco se puedan dar muchísimos menos casos y los profesores sepamos cómo trabajarlo e intervenirlo.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Asher, S.; Paquette, J.A. (2003) Loneliness and Peer Relations in childhood *Current Directions in Psychological Science*, vol 12 (3), 75-78.
- Bierman, K. L. (2004). *Peer rejection. Developmental, processes and intervention strategies*. New York, NY: The Guilford Press.
- Cillessen, A. H. N., y Bukowski, W. M. (2000). Conceptualizing and measuring peer acceptance and rejection. En A. H. N. Cillessen, y W. M. Bukowski (Eds.), *Recent advances in the measurement of acceptance and rejection in peer system* (pp. 3-10). San Francisco, CA: Jossey-Bass Inc.
- Estévez, E., Martínez, B. y Jiménez, T. I. (2009). Las relaciones sociales en la Escuela: El problema del rechazo Escolar. *Psicología Educativa*, 15(1), 5-12.
- Garaigordobil, M., y Berrueco, L. (2007). Efectos de un programa de intervención en niños de 5 a 6 años: evaluación del cambio proactivo en factores conductuales y cognitivos del desarrollo. *Summa Psicológica*, 4(2), 2-22.
- García-Bacete, F. J. (2006) La identificación de los alumnos rechazados. Comparación de métodos sociométricos de nominaciones bidimensionales, *Infancia y Aprendizaje. Journal for the Study of Education and Development*, 29(4), 437-451.
- García-Bacete, F. J. (2007). La identificación de alumnos rechazados, preferidos, ignorados y controvertidos en el aula, *Revista de Psicología General y Aplicada*, 60(1- 2), 25-46.
- García-Bacete, F. J., Sureda, I. y Monjas, M. I. (2010). El rechazo entre iguales en la educación primaria: Una panorámica general. *Anales de Psicología*, 26(1), 123-136.

- Gifford-Smith, M. E. y Brownell, C. A. (2003). Childhood peer relationships: Social acceptance, friendships and peer networks. *Journal of School Psychology, 41*, 235-284.
- GREI. (2010). Rechazo entre iguales y dinámica social en el aula: una aproximación multidisciplinar y multimetodológica (Memoria del Proyecto PSI2008-004541). Castellón: Universidad Jaume I de Castelló.
- Marande, G., García-Bacete, F. J., Sanchiz, M. L., Sureda, I., Muñoz, V., y Martín-Antón, L. J. (2011). ¿Cómo son los grupos de los que forman parte los alumnos rechazados de primerio de educación primaria? En J. M. Román, M. A. Carbonero, y J. D. Valdivieso (Comp.), *Educación, Aprendizaje y Desarrollo en una sociedad multicultural* (pp. 4772- 4790). Madrid: Asociación Nacional de Psicología y Educación.
- Monjas. M. I. (2011). *Burlas, agresiones e intimidaciones, Cómo promover la convivencia. Programa de asertividad y habilidades sociales (PAHS)*. Madrid: Editorial CEPE.
- Monjas. M. I. (1993). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PHEIS) Para niños y adolescentes*. Madrid: Editorial CEPE.
- Monjas, M. I., Martín-Antón, L. J., García-Bacete, F. J. y Sanchiz, M. L. (2014). Rechazo y victimización al alumnado con necesidad de apoyo educativo en primero de primaria. *Anales de Psicología, 30*(2), 499-511.
- Figueredo Sánchez, J. M. (2015) ¿Existen diferencias en las representaciones acerca del maltrato entre igualesentre alumnado que presenta Necesidades Educativas Especiales y el alumnado que no presenta estas necesidades? Un análisis comparativo. *Publicaciones Didácticas, 65*.

- Sabeh, E., y Monjas, M. I. (2002). La aceptación social de niños y niñas con discapacidad. Problemas y posibles soluciones. *Siglo Cero*, 33(2), 15-26.
- Sánchez, V., Ortega, R., y Menesini, E. (2012). La competencia emocional de agresores y víctimas de "bullying". *Anales de Psicología*, 28(1), 71-82.
- Savage, R. (2005). Friendship and bullying patterns in children attending a language base in a mainstream school. *Educational Psychology in Practice*, 21(1), 23-36.